

Proyecto Mata Kite Rangui

Chile insular es una de las secciones de nuestra geografía donde se encuentran algunos de los paisajes más singulares y partes importantes de nuestro rico patrimonio cultural. Isla de Pascua especialmente, presenta una riqueza arqueológica que hace de ella un lugar de interés para estudiosos e investigadores de todo el mundo.

La preservación de los fundamentos de la cultura pascuense es el objetivo básico del Proyecto Mata Kite Rangui Kata Hi («Los ojos que miran al cielo») que ha puesto en marcha el Departamento de Diseño de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Conservar, reencontrar los valores de Isla de Pascua, y fomentar y dar a conocer a nivel nacional e internacional estos valores, son las metas que se han propuesto los profesores y alumnos de esta carrera. Para el logro de estos objetivos se ha iniciado el estudio de la línea y el color de las diferentes expresiones artísticas de Rapa Nui.

Los esfuerzos están guiados a que el pascuense desarrolle sus propios medios de expresión, sobre la base de su rica cultura ancestral. Sin embargo, la introducción progresiva de la cultura occidental en Rapa Nui, además de otros acontecimientos históricos, ha producido un quiebre en la continuidad y supervivencia de sus tradiciones ancestrales. Es así como las nuevas generaciones de isleños se encuentran en gran medida desvinculados de la enigmática cultura que produjo los moais, las tablillas parlantes y la rica mitología de Make Make y el Hombre Pájaro.

Es así que desde enero de 1978, por convenio entre la oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, los profesores Gastón Cea Bravo, César Aguilera Muñoz y los ayudantes Jaime López Soto y Soledad Tobar Doepping desarrollan en Isla de Pascua un Proyecto que comprende la investigación de líneas de diseño y taller de estampado de telas, en una primera etapa.

Durante tres veranos consecutivos, desde enero de 1975, los grupos de docentes y estudiantes del Departamento de Diseño, han viajado hasta la isla financiando sus pasajes y recibiendo hospedaje y alimentación de los isleños. El primer viaje estuvo destinado a la investigación de las expresiones artísticas de Pascua, las que fueron divididas en los siguientes grupos: Poesía-Música; Bailes-Leyendas; Vestiduras-Peinados-Adornos-Tatuaje-Tinturas-Armas-Anzuelos-Utensilios; Escrituras; Tallados-Moais; Petroglifos-Pinturas Rupestres; Especies vegetales y especies marinas.

En enero de 1976 se realizó un segundo viaje de trabajo dirigido por el profesor Gastón Cea en compañía de 11 alumnos. Por gentileza de LAN Chile, pudieron transportarse en forma gratuita los materiales para estampados en género.

El cumplimiento de las cuatro etapas del proyecto referente al área de Paisajismo dio como resultado la plaza »Te Pito Te Henua«, la ornamentación del balneario de Anakena y las áreas verdes de la avenida Policarpo Toro.

Los objetivos de este proyecto son poner en conocimiento de la población nativa los valores de la tradición cultural isleña a través de la enseñanza de la producción del estampado en tela y despertar la creatividad local sustentada en estos valores. El taller trabaja con alumnos adultos que aprenden las técnicas de diseño y el estampado con diseños basados en las investigaciones mencionadas.

A la fecha, septiembre de 1979, se ha completado la etapa de investigación y estampado en la línea de diseño de los Rongo-Rongo y la investigación en la línea de los Petroglifos, aprobando el curso de dos semestres doce alumnos de los cuales ocho serán monitores.

La próxima etapa que comienza en octubre comprende la producción de telas con líneas de diseño Rongo-rongo, la iniciación del curso de técnicas de diseño y estampado en tela en la línea de los petroglifos y la investigación de la línea de diseño en los tallados.

El objetivo final es la creación de una línea de diseño pascuense. Más que una manifestación estética, o decorativa o funcional, ésta constituye el estilo que identifica a una cultura y en el cual los hombres de una comunidad se reconocen y se expresan.

Al plantearse el desafío de creación de una línea de diseño pascuense, el grupo de la Universidad de Chile, pretendía aplicarla a todo elemento decorativo o funcional que se creara en la isla, desde el estampado en tela, los grabados e impresos, hasta el paisajismo y la arquitectura.

Se dedicó un esfuerzo considerable a la creación de un taller de estampado. Esta idea partió al comprobarse el hecho de que el *pareo*, una prenda de vestir pascuense se hacía con telas fabricadas en Hong Kong y diseños originarios de Tahiti. Así el viajero que busca adquirir alguna especie en la que se expresa algo de la cultura ancestral de Pascua, no encuentra sino los tallados que por su peso y tamaño son muy difíciles de transportar. Un corte de género liviano con estampados originales, en cambio, ocupa un mínimo de espacio en las apretadas valijas.

De esta forma los profesores Aguilera y Cea, concibieron la idea de investigar la estructura y la forma básica de todas las expresiones artísticas que se encontrasen en la isla. Sobre esta base se creó un taller para enseñar a los propios pascuenses a apreciar los valores de su cultura y a realizar estampados en géneros originales, creando así una nueva fuente de trabajo a la vez que un medio de difusión hacia el exterior de los valores culturales pascuenses.

El proyecto suscitó el interés de ODEPLAN y de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, instituciones gracias a las cuales se puso en práctica. De esta forma, en la actualidad la casa de Bello cuenta con una avanzada en la isla. Es así que se dictan clases a seis cursos de pascuenses, compuestos de 25 alumnos cada uno.

Los profesores al evaluar la experiencia dicen que »en un primer momento chocamos con cierta inhibición de parte de nuestros alumnos. No se atrevían a dibujar, les costaba incluso tomar el lápiz. Poco a poco, sin embargo, esta dificultad se fue superando y adquirieron cada día mayor seguridad«.

Por su parte también, los profesores encontraron obstáculos al enfrentar un medio nuevo »Los conceptos académicos a través de los cuales se inicia la enseñanza del diseño, por ejemplo, hubo que traducirlos a términos mucho más concretos y directos. Es necesario considerar que el concepto del mundo del isleño es otro, es muy distinto del nuestro y esa circunstancia nos llevó a una permanente adecuación de nuestro lenguaje para comunicar lo que deseábamos«.

Otro de los motivos de satisfacción de los profesores se encuentra en el hecho de estar conciliando un profundo contenido espiritual, dormido en la tradición y en la piedra de la isla, junto a fines eminentemente prácticos.

»La expresión artística —señala César Aguilera— es una necesidad básica, como la de alimentarse, para el hombre primitivo. Antiguamente, el arte tenía una clara función utilitaria que se ha recobrado últimamente a través del diseño. En la cultura pascuense, se conserva esta cualidad utilitaria del arte, y esta expresión juega un papel importante en el equilibrio que encuentra el hombre respecto de su medio. En nuestra experiencia docente hemos encontrado que el pascuense, al principio tímido y excéptico ante el acto de tomar un lápiz y dibujar, ha ido recuperando su capacidad de expresar abiertamente sus necesidades espirituales.«

El profesor Cea por su parte agrega que »además de los fines prácticos, de las posibilidades de crear una artesanía típica que constituya por sí sola un atractivo para el turista, para nosotros no son menos importantes los objetivos de otro orden. Estamos tratando que a través de su expresión artística, el hombre pascuense avance hacia ese estado de equilibrio entre lo material y lo espiritual que hemos encontrado en los petroglifos y las figuras de la isla. Y de alguna manera creo que ya hemos conseguido el desarrollo de esta dimensión espiritual y humanista del diseño, puesto que para dibujar el pascuense tiene que aprender a ver su paisaje y su arte y es así como se propende a un equilibrio entre el hombre y su medio natural y su cultura.«

El objetivo final del proyecto en la especialidad de estampado en género, es el de que los pascuenses se hagan cargo de esta industria. Las extraordinarias capacidades de trabajo manual de los isleños, así como la riqueza de materiales y temas autóctonos de inspiración, podrían llevar a la creación de una artesanía única, lo que redundaría en beneficios económicos para la Isla.